

## Raza y etnia

### Antecedentes

“Algunos de los actos de violencia racial más crueles de la historia de Estados Unidos tuvieron lugar entre 1917 y 1923” (Smith, s.f., p. 6) en ciudades importantes como Tulsa y Chicago. La violencia se debió, en parte, a la gran afluencia de afroamericanos a las ciudades del norte para ocupar puestos de trabajo en las fábricas, llamada la *Gran Migración*, que comenzó durante la Primera Guerra Mundial. El Ku Klux Klan también experimentó un resurgimiento en la década de 1920; “el Klan ayudó a elegir a 16 senadores estadounidenses [así como] a muchos representantes y funcionarios locales. Para 1924, cuando el Ku Klux Klan había alcanzado su punto álgido en cuanto a número e influencia, afirmaba controlar 24 de las 48 legislaturas estatales del país” (Smith, s.f., p.6).

Al mismo tiempo, la cultura afroamericana floreció en muchas grandes áreas metropolitanas a través de un movimiento conocido como el *Renacimiento de Harlem*. También conocido como *Movimiento Nuevo Negro*, el Renacimiento de Harlem fue un florecimiento de la expresión artística y cultural en los centros urbanos (como Harlem, Nueva York) que se vieron afectados por la Gran Migración de afroamericanos. Aunque existía un importante aprecio interracial por las contribuciones afroamericanas a la música, la literatura y el arte, también había una significativa tensión racial, como se observa en algunos de los siguientes documentos.

El KKK, junto con muchos estadounidenses medio, se opuso violentamente a la continua inmigración procedente del sur y el este de Europa. Muchos creían que estos inmigrantes no podían integrarse fácilmente a la sociedad estadounidense y traían consigo ideas políticas radicales, como el comunismo.

*Smith, M. (n.d.) Los años de 1920 - Una visión general. Historia digital. Obtenido de <http://faculty.ithaca.edu/mismith/docs/USsince1865/1920s.pdf>*

**Documento A: Hiram Wesley Evans, “The Klan's Fight for Americanism” (La lucha del Klan por el americanismo), The North American Review, marzo de 1926 (extracto)**

Somos un movimiento del pueblo sencillo, muy débil en materia de cultura, apoyo intelectual y liderazgo capacitado. Exigimos, y esperamos ganar, el retorno del poder a las manos del ciudadano medio, no muy culto, no excesivamente intelectualizado, pero totalmente virgen y no desamericanizado ciudadano medio de la vieja guardia [. . .]

El Klan, por lo tanto, ha llegado a hablar en nombre de la gran masa de estadounidenses de la vieja guardia pionera. Creemos que los representa justa y fielmente, y nuestra prueba es su apoyo. Para entender el Klan, entonces, es necesario entender el carácter y la mente actual de la masa de los estadounidenses de la vieja guardia. La masa, hay que recordarlo, a diferencia de los “liberales” intelectualmente mestizos.

Se trata, en primer lugar, de una mezcla de varios pueblos de la llamada raza nórdica, la raza que, con todos sus defectos, ha dado al mundo casi toda la civilización moderna. El Klan no trata de representar a ningún pueblo más que a estos.

*Evans, H. W. (1926, marzo). La lucha del Klan por el americanismo. The North American Review, 223(830), 33-63. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/25113510>  
Con fines educativos.*

**Documento B: El KKK marcha por la avenida Pennsylvania, Washington, D.C., 1926**



*French, H. A. (1926, 13 de septiembre). Desfile del Ku Klux Klan, 13/9/26 [Imagen]. Colección de la Compañía Nacional de Fotografía (Biblioteca del Congreso). Extraído de <http://www.loc.gov/pictures/item/npc2007016218/> Obra huérfana; imagen recortada para esta lección.*

**Documento C: Langston Hughes, “The Negro Artist and the Racial Mountain” (El artista negro y la montaña racial), The Nation, 1926 (extracto)**

Para mí, el jazz es una de las expresiones inherentes a la vida de los negros en Estados Unidos: el eterno tom-tom que late en el alma de los negros, el tom-tom de la rebelión contra el cansancio en un mundo de blancos, un mundo de trenes subterráneos, y de trabajo, trabajo, trabajo; el tom-tom de la alegría y la risa, y del dolor tragado en una sonrisa.

Sin embargo, la mujer de club de Filadelfia [. . .] levanta la nariz ante el jazz y todas sus manifestaciones, al igual que casi cualquier otra cosa claramente racial [. . .] Quiere que el artista la adule, que haga creer al mundo blanco que todos los negros son tan presumidos y tan cercanos al alma blanca como ella quiere ser. Pero, en mi opinión, el deber del joven artista negro [. . .] es cambiar, mediante la fuerza de su arte, ese viejo susurro de “quiero ser blanco”, oculto en las aspiraciones de su pueblo, por el de “¿por qué voy a querer ser blanco? Soy negro y hermoso”.

*Hughes, L. (1926). El artista negro y la montaña racial. The Nation, 122(318), 692-694. En C. D. Wintz (Ed.) La política y la estética de la “nueva literatura negra”. Nueva York: Garland Publishing, Inc. Con fines educativos.*

**Documento D: Claude McKay, “The Barrier” (La barrera), 1922**

NO DEBO mirarlos aunque  
Tus ojos están amaneciendo;  
No debo mirarte mientras te vas  
Tu camino iluminado por el sol;

Oigo pero no debo hacer caso  
La nota fascinante,  
Que, acanalando como una caña de río,  
Sale de tu garganta temblorosa;

No debo ver en tu cara  
La suave chispa del amor;  
Porque ahí está la barrera de la raza,  
Tú eres rubia y yo soy moreno.

*McKay, C. (1922). La barrera. En J. W. Johnson (Ed.) The Book of American Negro Poetry. Extraído de <http://www.bartleby.com/269/81.html> Dominio público.*

**Documento E: “Guarding the Gates Against Undesirables” (Vigilando las puertas contra los indeseables) Current Opinion, abril, 1924 (Extracto)**

Contra estos pueblos no asimilados e inasimilables la medida propuesta sería discriminatoria. Todos ellos representan la nueva inmigración. Antes de 1890, Estados Unidos recibía principalmente gente del norte y del oeste de Europa. Desde 1890, la mayoría procede del sur y del este de Europa. Al basar las cuotas en el censo de 1890, la inmigración italiana se reduciría de más de cuarenta mil a menos de cuatro mil, los rusos de más de veinte mil a menos de dos mil, y los polacos de unos veinte mil a cinco mil, admisibles en un año. El nuevo proyecto de ley no reduciría en gran medida el número de personas que llegarían desde el Reino Unido, Suecia, Noruega, Dinamarca, Francia y Alemania. Estos grupos no han protestado contra una medida que pretende reducir el total de la inmigración aproximadamente a la mitad, de unas trescientas sesenta mil a unas ciento ochenta mil personas.

No hay que parpadear el hecho de que ciertas razas no se fusionan con nosotros y no tienen intención de intentar convertirse en estadounidenses. Los polacos, por ejemplo, están decididos a seguir siendo polacos. Sin duda, esto es un buen patriotismo polaco, pero es un americanismo muy malo. La Dieta polaca, como señala el Indianapolis News, ha adoptado una resolución en la que se pide al gobierno que solicite a la Santa Sede que utilice su influencia ante la jerarquía católica de Estados Unidos para permitir que se siga utilizando la lengua polaca en las iglesias y escuelas parroquiales polacas. ¡Un despacho de Varsovia declara que la resolución forma parte de un esfuerzo por detener “la americanización sistemática de los polacos”! Sin embargo, como declara el News, si vamos a permitir que vengan polacos en el futuro, “la americanización sistemática” de ellos debe continuar.

*Ku Klux Klan. (1924, abril). Vigilando las puertas contra los indeseables. Current Opinion, 400-401.*

*Extraído de*

*[https://ehistory.osu.edu/sites/ehistory.osu.edu/files/mmh/clash/Imm\\_KKK/Immigration%20Pages/Documents/guardinggatesagainstundesirables.htm](https://ehistory.osu.edu/sites/ehistory.osu.edu/files/mmh/clash/Imm_KKK/Immigration%20Pages/Documents/guardinggatesagainstundesirables.htm)*

*Con fines educativos.*

**Documento F: Caricatura que ilustra la Ley de Cuotas de Emergencia de 1921 (renovada en 1924)**



El número de inmigrantes admitidos en Estados Unidos procedentes de cualquier otro país estaba limitado al 3% del número total de residentes en Estados Unidos (según el censo de 1910). Esto redujo drásticamente el número de inmigrantes del sur y el este de Europa.

Hallahan. (1921, 7 de mayo). *The Literary Digest*, 69. Nueva York: Funk & Wagnalls. Extraído de <https://books.google.com/books?id=XINFAQAAMAAJ&pg=RA5-PA13&lpg=RA5-PA13&dq=hallhan+literario+digest+inmigrantes+1921&source=bl&ots=TglOz-8WhI&sig=tUPzaOkomBEI2szc3TXY3f0Z19s&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjOsbOuM3MAhVU3mMKHZx5BZEQ6AEINzAE#v=onepage&q=hallhan%20literario%20digest%20inmigrantes%201921&f=false>  
Dominio público